
artesanos de américa

INFORMACION DEL IV CURSO INTERAMERICANO PARA ARTESANOS ARTIFICES

En la ciudad de Cuenca, sede del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, se llevó a cabo el IV Curso Interamericano para Artesanos Artífices, del 1 al 26 de julio.

Como en cursos anteriores, además de los profesores ecuatorianos vinculados al CIDAP, se contó con la presencia de Alfonso Soto mexicano, de Dora Giordano, argentina y de Colombia Vivas, colombiana. También, y en calidad de artesana demostradora, tuvimos la fructífera presencia de doña Yolanda Carvalho de Argentina, quien compartió su habilidad para el trabajo con las espatas del maíz, en varios cursos organizados en la ciudad de Cuenca.

Asistieron artesanos de doce países de América quienes recibieron clases teóricas de los diferentes aspectos relacionados con las artesanías y el diseño, para terminar con trabajos prácticos en los que aplicaron los nuevos conocimientos recibidos, incorporándolos a sus respectivas habilidades y experiencias.

De ellos, tenemos entrevistas en las que nos cuentan algunas de sus vivencias e impresiones.

Profesores y materias

Claudio Malo G., El artesano y la Sociedad; Alfredo Ayora, Organización Artesanal; Dora Giordano, Diseño, Técnicas y Materiales, Diseño y Expresión; Dora Canelos, Educación y Cultura Popular; Antonio Sempértegui, Contabilidad Artesanal; Joaquín Moreno, Artesanías del Ecuador; Juan Martínez B., Artesanías de América; Colombia Vivas, Promoción Artesanal; Mario Jaramillo Paredes, Tecnología y Artesanías.

Alumnos que asistieron al IV Curso Interamericano para Artesanos Artífices:

Lilián Carvalho de Corzo, Argentina; Miguel Angel Vera, Argentina; Leonardo Soto, Colombia; José Sánchez Vindas, Costa Rica; Eleonora Alvarez, Colombia; Ilse Johana Cavada Orb, Chile; Ana

María Undurraga, Chile; Micah Franklin, Estados Unidos; Sergio de Osio, México; Brooke Hart, Paraguay; Alberto Cañazaca, Perú; Jenny Benschop Ch., Suriname; Sandra Ferreira, Uruguay; Miguel Andrango, Ecuador; Luis Gustavo Carrión, Ecuador; Jorge Calderón, Ecuador; Francisco Merchán, Ecuador; Greta Montenegro, Ecuador; Olga Suárez, Ecuador; Luis Alberto Morales, Ecuador; Juan Mora, Ecuador; César Espinosa, Ecuador; Luis Matute, Ecuador; Noemí Pesántez, Ecuador.

En calidad de artesana demostradora: Sra. Yolanda de Carvalho.

Al final del IV Curso Interamericano para Artesanos Artífices se publicó, como en ocasiones anteriores, un pequeño libro que recogía los principales trabajos reali-

zados por los alumnos participantes.

Esta publicación cuenta con un prólogo del Dr. Claudio Malo G. Director del CIDAP y del Curso y tres secciones destinadas a los modelos tridimensionales, impresiones y representaciones gráficas aplicables al diseño de objetos. Transcribimos el prólogo:

“Encandilados por los gigantescos saltos de la tecnología aplicada a la producción. Asombrados por la insospechada eficacia de las fábricas, los hombres hicieron la apología de la máquina, hija perfecta de la revolución industrial. Avizoraron la presencia del paraíso en la tierra en el que, gracias a la generosidad de la industria, los hombres de los cinco continentes del mundo estaban a punto de gozar de ilimitada abundancia, acceso total a la cultura y tiempo suficiente para disfrutar ilimitadamente de ocio constructivo.

Otros profetizaron una panorama sombrío y cargaron de diatribas a la máquina, diabólico instrumento que acabaría sometiendo a su inventor. Esbozaron un futuro en el que el hombre habría rendido las potencialidades de su espíritu, a la ciega precisión de la técnica. Un futuro en el que la libertad sería pieza de museo ya que la tecnología permitiría un control absoluto del hombre,

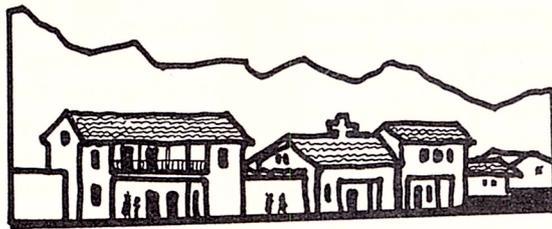
inclusive de su intimidad. La creatividad nada tendría que hacer ante la exactitud.

En ambos casos, el artesano estaba irremisiblemente condenado a desaparecer.

Las profecías fracasan por cuanto sus actores suelen mirar los problemas desde un reducido ángulo y la riqueza del ser humano destroza cualquier esquema reduccionista. A pocos años del tan anunciado dos mil, el artesano está presente en el mundo afirmando el señorío del hombre sobre la máquina y de la creatividad sobre la automatización. El artesano se encuentra especialmente en los países pobres en los que la avalancha de la industrialización aún no ha llegado con toda su fuerza, pero hace también presencia en los países ricos que aburridos de la monotonía de la producción automatizada, ven en las artesanías la cálida presencia del ser humano del que no pueden escapar.

La gran industria es, indudablemente, una incuestionable manifestación de las posibilidades del hombre. Y la manera cómo se ha usado de ella atestigua su grandeza y su miseria. La artesanía es otra forma de expresividad humana. Y no tiene por qué contraponerse radicalmente a la industria.

DISEÑO Y EXPRESION



82

IV Curso Interamericano para Artesanos Artífices

CUENCA, ECUADOR

1 - 26 de julio
1985

Artesanía e industria pueden convivir ya que apelan a diferentes facetas de las apetencias del hombre. La primera hace presencia para satisfacer las necesidades materiales, primarias o deriva-

das, para mejorar las condiciones de vida, para obsequiar confort y comodidad. Las segundas sintonizan con el sentido estético actuante en la vida cotidiana. Ciertamente es que puede el individuo concu-

rrir a museos y colecciones para gozar de la contemplación de las obras de los grandes maestros, pero se trata de un diálogo a distancia con la belleza que —con todo lo enriquecedor que es— tiene sus limitaciones. El hombre gusta de convivir con lo bello en confianza: en el vestido que lleva puesto, en la joya que adorna su cara, en la silla en la que se sienta, en la cruz que se yergue en la cumbre de su casa, en el plato en el que diariamente se alimenta, en el jarrón que hospeda a sus flores, en las figuritas que velan su sueño.

En este contexto la presencia del artesano se justifica y robustece, él está allí para limar las aristas de la vida cotidiana, para decirnos con sus obras que no hemos salido de la nada sino que nuestras vidas se enraízan en viejas y ricas culturas, para afirmar nuestra identidad como pueblos, para reiterarnos el mensaje de que no sólo de pan vive el hombre, sino

también de la belleza que sale de su espíritu y de sus manos.

Cuenca, ciudad que se aferra a los valores del espíritu y los expresa en forma sustancial a través de sus artesanos, ha sido una vez más sede de un Curso Interamericano para Artesanos Artífices. Artesanos de catorce países de América se han fundido con nuestro paisaje y nuestra sociedad; han trasladado sus mundos a este mundo, han penetrado en ellos por los caminos del diálogo y de los oficios y regresarán a hacer frente a las exigencias rutinarias de la vida, enriquecidos y optimistas. Estos cursos obedecen a la necesidad de dar a las artesanías la importancia que tienen en nuestra sociedad, de resaltar las funciones económicas y culturales que cumplen en nuestros países, a crear conciencia en nuestros medios del fracaso de los profetas que signaron con la muerte al artesano.○